

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia UNA peseta al MES
Provinciales 3 meses, ptas. 3,50
Extranjeros 3 7,50

Diario de Avisos

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Boletines de defunción, desde 5 pesetas en adelante.
La correspondencia administrativa debe dirigirse
AL ADMINISTRADOR
Apartado núm. 25.

Redacción e Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, NÚM. 2.

SEGOVIA

Administración PLAZA MAYOR, NÚMERO 5



PRIMER ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

DON ANTONIO RUIZ DE MORALES ESCUDERO

QUE FALLECIÓ EN SEGOVIA EL DÍA 18 DE AGOSTO DE 1902

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

D. E. P.

Todas las misas que se celebren mañana martes 18 del actual en la iglesia parroquial de San Martín, de esta ciudad, de ocho a doce de la mañana, serán aplicadas por eterno descanso del alma de dicho señor.

La familia ruega a sus amigos se dignen tenerle presente en sus oraciones y la asistencia a alguno de estos piadosos actos, por cuyo señalado favor les vivirán agradecidos.

DEL MINISTERIO DE ESTADO

Entre los propósitos que se suponen en el ánimo del señor ministro de Estado, figura el de convertir su ministerio en un centro que procure el desarrollo del comercio español, buscando mercados en el extranjero para la producción nacional.

Ha pasado ya el tiempo, ha dicho a varios periodistas, de que la ocupación principal de los ministros que obtienen la cartera que el desempeña, sea la de concesión de cruces y honores, y es necesario aprovechar los medios de que se dispone en aquel centro para dedicarlos a labor más útil al país.

Nos complace ver al señor conde de San Bernardo por este camino, que es uno de los pocos que conducen a la restauración de las fuerzas económicas y al acrecentamiento de la riqueza de la patria, buscando con sus diplomáticos y personal del cuerpo consular, alianzas mercantiles y preparando campos de batalla comerciales, en la seguridad de que así se se sirve mejor a los intereses que le están confiados, que no hilyanando inteligencias políticas con fines belicosos.

Pero ya puesto en esa marcha, sería de desear que la actividad del ministro hallase también digno empleo en otra materia, de la que repetidamente se ha ocupado la opinión.

Nos referimos al asunto de las embajadas que sostiene España en el extranjero. Cuando aunáramos la segunda potencia colonial del mundo, a pesar de nuestra debilidad positiva, bien estaba en sostener en capitales como París, Berlín, Viena, Londres, etc., diplomáticos y representantes con la categoría de embajadores; pero hoy que figuramos, y no a la cabeza, entre las potencias sin colonias y de

segundo orden, hoy que estamos tan necesitados de elevar el crédito y establecer la Hacienda sobre bases sólidas, se impone la necesidad de realizar economías y de vivir en proporción con los medios de que se dispone, suprimiendo gastos y ruedas administrativas inútiles.

El que es pobre a lo pobre vive y no está obligado a más: España es pobre y como tal debe suprimir embajadores, reduciendo su categoría y con ello el sueldo, y buen pretexto tiene para hacerlo así con la proyectada reforma que haga del cuerpo consular, el mejor y más seguro medianero entre la producción y los consumidores.

Al principio, parecería que España se encerraba en el aislamiento que hoy tanto se deplora; pero restablecida la normalidad, pronto se echaría de ver que esa era una de las reformas más beneficiosas que pueden hacerse en beneficio de la nación.

NUESTROS CUENTOS

LOS CALAMARES

Una brisa ligerísima rizaba las azules aguas de la ría ferrolana, arrancando chispas de blanca espuma entre las encañonados que formaban las menudas ondas.

Del cielo, limpio de nubes, se derramaba el sol deslumbrante de una hermosa tarde de Agosto.

Los siempre verdes montes que circundan la ría, con sus aldeas blancas que se encañaman por ellos ó se extienden por sus laderas, bañábanse en la luz esplendente del astro rey, destacando en el espacio sus cumbres, casi siempre envueltas en flotante gasa de niebla.

Lorenzo, guapo mozo de treinta años, cuando en el astillero se embarcó aquella tarde, con su hermana Juana y su prima Remedios, hizo poco menos que a la fuerza. Las dos jóvenes burlábanse donosamente del mal humor de Lorenzo, obligando a sonreír a éste de vez en cuando, bien sabe Dios que contra su voluntad.

Sentado en medio de la buqueta, empujábala con los dos remos, haciéndolos entrar y salir en el agua sin ruido, demostrando su destreza en el manejo de ellos, en tanto Remedios y Juana, sentadas en el banco de popa, examinaban las «poteras», enterándose de si tenían bastante sebo en los plomos, y de si estaban firmes los alfileres que, a guisa de anzuelos, sujetos con seda roja en uno de los extremos del artefacto, son los que hacen presa en los tentáculos del calamar, cuando éste se arroja voraz sobre la potera, creyendo va a regalarle con un buen bocado.

Las dos jóvenes, de las cuales huelga decir era muy bonita, rubia la una, morena la otra, cubrieran sus vestidos con unas largas batas azules de Indiana, ex previsión de las rías de tinta con las cuales quieren, inocentes, defender su vida los calamares, cuando se los saca de su elemento.

La causa del mal humor de Lorenzo estribaba en que proyectara ir él solo a caza de patos, mar afuera, junto a las rompientes, pero las muchachas le coparon al dirigirse con su escopeta al hombro, hacia el muelle del astillero.

Remedios y Juana salieron corriendo del taller inmenso destinado al corte y costura de las velas de los barcos dándole voces, llevando en las manos los aparejos.

Al verlas Lorenzo, dióse prisa a halar el cabo á que estaba amarrada la buqueta, pero por pronto que quiso hacerlo ya Remedios le había cogido por un brazo y Juana por otro, en tanto que con el zalamero deo del habla gallega, decía:

—Anda, hombre, lívanos a pescar calamares.

Hacia la mitad de la ría cesó Lorenzo de bogar. Remedios, Juana y él desenrollaron los aparejos ó sean las «liñas» y echaron al mar las poteras, dejándolas llegar al fondo de las aguas. Izáronlas luego como unas dos brazas y, a continuación, Lorenzo muy serio y las muchachas con el mayor alborozo, dieron comienzo a la pesca, ascendiendo y descendiendo sin parar los cordeles que bien sujetos tenían entre las manos.

De pronto Juana lanzó un pequeño grito.

—Uno, uno viene—exclamó loca de contento.—¡Y como pesa! ¡Que «garrapiñeiro.»

—Otro, otro—gritó Remedios, según recogía precipitada su liña.

Lorenzo sin decir palabra también halaba su aparejo, con más calma.

Juana fué la primera en descubrir su pesca, pero cuando ya la tenía fuera del agua, se le escapó reciéndola de tinta. Remedios y Lorenzo estuvieron más afortunados, pues cada uno trajo á bordo su calamar.

Mientras por las bandas de la embarcación dejaban nuevamente deslizar los cordeles, contemplaron curiosos como los moluscos que arrojaran en el fondo de aquella, volviéndose y contrayéndose, cambiaban de color. Tan pronto rojos como violados, como blanquecinos ó azules, agitaban con furia su haz de tentáculos, queriendo en su agonía agarrarse al vacío, mientras de su cuerpecillo blanducho de pequeños monstruos, salían resoplidos de fuelle y chorros de tinta y agua ennegrecida.

La ligera brisa que encañonaba el mar fué poco á poco arrojando.

Los tripulantes de la buqueta no repararon en ello, entusiasmados como estaban con la pesca, que «se daba» como nunca hasta el punto de que Lorenzo llegó á olvidar podría ha-

ber a aquella hora grandes bandos de patos en la estrada de la ría.

El mar se alborotaba. Las olas, caprichosas é inquietas, formadas por los empujones del viento, agitaban la buqueta, poniéndola en trance de embarcar agua cuando la envolvían las rachas que llegaban veloces, bordan-do en el mar un obscuro tejido de apretadas ondulaciones.

Lorenzo, al darse cuenta del vendaval que se desencadenaba, enmudeció á toda prisa su aparejo, ordenando á las muchachas hiciesen igual operación con los suyos.

Requirió luego los remos, precipitado, y puso la proa al astillero, del que se hallaban lejanos, haciendo lo que llaman «ofa-boga», para después bogar con alma, mientras de sus labios se escapaba una exclamación sorda de impaciencia y coraje, por no haber echado á bordo la vela al salir para la pesca.

Juana y Remedios, algo asustadas, no mucho, pues se hallaban hechas á ver las furias del mar, navegando por él; advirtiendo el esfuerzo poderoso que realizaba Lorenzo para ir adelante con la buqueta, se empeñaron en ayudarle. El se negó en redondo, pero Remedios desoyéndole, cogió otro remo que había en la embarcación, engarzó su estrobo en el toleta que había cerca de popa, á babor, y bogó ella también con maestría y coraje.

Pero llegó un momento en que la situación se hizo comprometida. Fué cuando Remedios, á causa del choque inesperado de una ola en la pala del remo que manejaba, en el preciso instante de sumergirlo, cayó de espaldas, por fortuna, entre los brazos de su primo.

Juana, llena de terror, gritó: «Virgen del Carmen», clavando en los cielos sus grandes ojos azules y cruzando las manos nerviosamente sobre su redondo seno.

—¡Ah del boté!—exclamó Lorenzo con toda su alma, viendo á uno de vapor salir veloz del astillero.

Se anegaba la buqueta. Sacudíala el oleaje entre sus espumas, asaltándola, zarandándola, queriendo tragársela.

¡Raro contraste! El sol, brillando en un cielo inmaculado, parecía sonreír con su esplendor soberano sobre aquel mar, que sin piedad azotaba el rabioso vendaval.

A punto ya de llegar el bote de vapor al embarcadero, Remedios, que calada de agua la ropa, iba entre Juana y Lorenzo, no menos calados que ella, díjole al primo, muy cerca de él, envolviéndole en una mirada luminosa en que había mucho de reproche y aún más de amor, oscilando con mimo su linda cobecita de morena:

—¡Ay miña xoya (mi joya) si vas a patos!...

SILVERIO DE OCHOA.

Soldados condicionales

Una Real orden

La Real orden circular del ministerio de la Guerra que publica la «Gaceta» dispone:

1.º Para los efectos de la declaración de condicionales, se atenderá, no al instante de la resolución dictada en el expediente promovido, sino al momento en que la excepción haya sido propuesta.

2.º Los que aleguen ésta antes del momento de la concentración, serán baja en sus cuerpos como si se hubiese ya resuelto el expediente, tan pronto como ingresen en las zonas respectivas los mozos del reemplazo inmediato siguiente, y

3.º Caso de que el expediente de

que se trata sea resuelto con posterioridad á este ingreso, será baja inmediata.

Retazos espinariegos

A El Espinar y con frío.—Un coche por asalto.—Venga la peseta.—En el pueblo.—Mandamiento judicial.

—¿Dos días de fiesta? ¿Dos días sin oficina y uno sin periódico? Pues... El Espinar con mis huesos y el estómago de aire puro de la sierra, así como otros se saturan de brisas marítimas. ¡Y viva la Pepa!

Esto es lo que me dije el viernes por la noche, y el sábado a las ocho de la mañana, acariciado por un aire cillo fresco, agradable y consipador, envuelto en mi gabancillo de verano, subíme á un reservado de tercera, en la única compañía de unas cuantas raspas de merluza y de algunos periódicos grasientos, restos del desayuno devorado por los viajeros que me habían precedido en aquel departamento.

Extendí un número del Heraldo en la parte de asiento contigua á una de las ventanas del coche, para que al algún pequeño resto de merluza no dejara su huella en mi pantalón, y á las nueve y pico me paseaba en el andén de la estación de El Espinar, dando diente con diente y amenizando el paseo con algún que otro estornudo ruidoso.

—¡Ese ya le pescó!—dijo una voz que salía de una de las salas de la Estación.

Pero como en estas tierras donde las alzas y bajas de temperatura son frecuentes, hay una Providencia dedicada exclusivamente á velar por los que nos resfriamos con pasmosa —¡y tan pasmosa!—facilidad, lo de los estornudos no pasó á mayores.

Entré en la cantina inmediata, para esperar que llegase el coche de Celestino, que había de conducirme al pueblo y allí, conversando con una joven muy graciosa, que tiene una conversación muy agradable y la nariz remangadilla, pasé dulcemente tres cuartos de hora, sin atravesarme á asomar el hocico por la puerta, por que el vientecillo soplabá que era un primor.

Llegó el coche y entonces me enteré de que en el tren que, procedente de Madrid había de pasar de un momento á otro, vendrían viajeros para El Espinar, acaso en mayor número de los que podía conducir el carruaje. Para no quedarme sin asiento, aboné al mayoral el importe del mío, y libre de cuidados, volví á pasear por el andén, diciendo para mis adentros:—¡Lo que vale el ser previsor!

En esto, piii... el tren anunció su llegada y cuando me disponía á contemplar con toda calma á las viajeras gaapas, llegó presuroso hasta mí el mayoral del coche y me dijo:

—Súbase usted inmediatamente, me señorito.

—Pero ¿nos vamos ya?—le contesté.

—No, todavía tardaremos un rato, pero los que vengan en el tren tomarán el coche por asalto y puede usted quedarse en tierra.

—Entonces ¿para qué te he dado la peseta anticipadamente? Sin más réplicas eché á correr á donde estaba el coche y no había acabado de subirme, cuando las madrileñas y madrileños que el tren dejó en aquel momento en la estación, llenaron los asientos restantes. Otros forasteros, que llegaron algunos minutos después, se encaramaron en las ventanillas y se subieron al tejado del carruaje; en el pescante se colocaron tres ó cuatro más; otro en el estribo y hasta creo que hubo





En Barcelona... SRES. ROLDOS Y COMP.ª, Rambla del Centro, 37. SRES. CEBRIAN Y COMP.ª, Puertaferrisa, 18.

SECCION DE ANUNCIOS

En Madrid...

SOC. GEN. DE ANUNCIOS, Alcalá, 6 y 8. LOS TIROLESES, Barrionuevo, 7 y 9.

Montes, fotógrafo.—Victoria, 11.

FARMACIA DE JULIO DE LA TORRE BARTOLOMÉ. 47, JUAN BRAVO, 47. Productos granulados: Glicerosfato de cal (frasco)... 2 ptas. Glicerosfato de cal, sosa, potasa y hierro... 2. Nuez de Kola... 2'75. Lecitina de huevo u ovolectina... 4. Citrato de Magnesia... 1'50. DROGUERÍA, PLAZA MAYOR, 3 (JUNTO AL AYUNTAMIENTO)

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPANIA COLONIAL TAPIOCAS, TES. 50 Recompensas industriales, 50. DEPOSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 13 y 15, MADRID. De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías.

SANATORIO QUIRURGICO DEL DR. MADRAZO SANTANDER. Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este centro colocado á la cabeza de los demás de su índole. En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación...

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS. Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 35 años de existencia. Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios. Subdirectores en Segovia, Sres. Pasagali y Compañía. Plaza Mayor, número 41, planta baja.

Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico digestivo y antigástrico; cura el 98 por 100 de los enfermos del es-

Venta de una casa y tres viñas. En Nava de la Asunción, Rosario número 1, se vende una hermosa casa de nueva construcción con principal y bajo; está á propósito para comercio ó café, y hállase en el punto más céntrico de la población, y las viñas á dos kilómetros de ella. La estación del ferrocarril toca á los muros del referido pueblo.

Lecciones de dibujo por el exprofesor de ésta Escuela de Artes y Oficios y de varias Academias preparatorias. Especialidad en ampliaciones inalterables tomadas de cualquier retrato pequeño, ampliaciones al lápiz y al carbón. Restauración de cuadros al óleo, é imágenes. Dirección: Norberto Ortega, Trinidad, 10, 2.º (Juzgado de primera Instancia).

Venta de casa. Se hace de una en la calle de Estiradores, frente al juego de pelota de Polo; tiene habitaciones para seis vecinos. Su dueño, Bernabé García, calle de San Lorenzo, número 5, dará más pormenores.

Nueva ferretería DE Castano González, 66, Juan Bravo, 66. Frente á la Casa de los Picos SEGOVIA.

Precios económicos en ferretería, camas y utensilios de cocina.

Huéspedes. Se admiten en la Plaza de la Rubia, número 7, segundo, desde 55 pesetas en adelante.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD. con Ioduro de Hierro Inalterable. CONTRA la Anemia, la Pobreza de Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc. Enlase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París. Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

SOLUCION BENEDICTO glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL. Preparación más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades congénitas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, esorofulmo, etc. Frasco 2'50 pesetas. Depósito: Farmacia del Doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; y en Segovia: Farmacia y Droguería de Julio de la Torre Bartolomé, Juan Bravo, 47 y 68. En Cuéllar: Farmacia de viuda de Lozano. En Sangarola: Farmacia de Gómez Garola, y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la S. E. de Droguería General.

Tejera mecánica moderna DE Anastasio Martín y Hermanos, (Frente á la estación del ferrocarril de Segovia.) Se vende ladrillo, teja, baldosa, etc., á precios muy económicos, y cal á una peseta fanega, y se sirve á domicilio dentro de la población. Con arena á una peseta cincuenta céntimos.

CONFITES ANTIVENÉREOS Roob antisifilítico. inyección vegetal Costanzi. Las celebridades médicas nacionales y extranjeras, después de una larga experiencia se han convenido y certificado que para curar radicalmente la purgación reciente y crónica, goma militar, próstata, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en veinte ó treinta días los extrínientos uretrales (estréches), aunque sean crónicos de más de veinte años, y evitar las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyección Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sífilítica, en vista de que el iodo y el mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no sólo cura radicalmente la sífilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que, como es sabido, causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor, Angelo Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, seguro del buen éxito de sus medicamentos, mediante un trato con él, admite á los incoerentes el pago una vez curados. Consultas medicas en casa del inventor, Diputación, 435, Barcelona, todos los días á las doce, y las consultas que se le hacen por escrito contesta gratis y con reserva. Precio de la inyección, 4 pesetas. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, 5 pesetas. Roob antisifilítico, 4 pesetas.—De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor, Diputación, 435, Barcelona; en SEGOVIA, Francisco M. Marcos, Corpus, 7, Droguería, y Julio de la Torre, Juan Bravo, 47, Farmacia.

CAFÉ TORREFACTO SARMIENTO. De venta en la confitería de FERMIN BAUSA, Plaza Mayor, 15, y San Francisco, 4.—SEGOVIA.

LA CONFIANZA CASA ESPECIAL EN CHOCOLATES ELABORADOS Á BRAZO. JUAN MARGARETO. CALLE REAL DEL CARMEN, NÚM. 6.—SEGOVIA.

—No cabe adulteración— Se hacen tareas y medias tareas de encargo, á gusto y presencia del cliente. Los cacao que emplea esta casa para la elaboración de sus chocolates, son todos de las mejores procedencias. También hace un chocolate especial para convalecientes, recomendado por varios médicos de la capital. Hay un buen surtido, en conservas de frutas y pescados, tés, cafés, licores, vinos de Jerez y otra infinidad de artículos, todos de casas acreditadísimas. Tanto los chocolates como el café son preparación especial del dueño del establecimiento.

DROGUERIA Y PERFUMERIA DE MANUEL GONZALEZ. 2, ISABEL LA CATÓLICA, 2.—SEGOVIA.

Grandes existencias en drogas, productos químicos puros, especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras, aguas minerales, pinturas, aceites, purpurinas, brochas, pinceles, paletinas, y un inmenso surtido en cuanto se refiere al ramo de Droguería. PERFUMERÍA UNIVERSAL.—Aceites, pomadas, cremas, cosméticos, lociones, tintos regeneradores del cabello, vinagrillos, depilatorios, elixires, pastas y polvos dentífricos, polvos de arroz, jabones, extractos para el pañuelo, agua de colonia y rom quina, y el rival elixir dentífrico preparación especial de la casa, frasco 6 reales. A LOS AFICIONADOS A LA FOTOGRAFÍA. Acabo de recibir las mejores máquinas de 9 X 12 y 6 y 11 X 8, así como también plis para las mismas, sacos, linternas, cubetas, prensas, escurridores, reveladores, viro-fijadores, cola para pegar las fotografías, velas para las linternas, placas, papel, etc., encargándose también de proporcionar todos los aparatos que se deseen. NO CONFUNDIRSE Isabel la Católica, 2, Segovia

acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa. Es de ex-